

HABILIDADES SOCIALES Y PERCEPCIÓN DE VICTIMIZACIÓN ESCOLAR EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS MEXICANOS

María del Rosario Zamora Betancourt

Profesor Investigador Asociado A
Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Candidata
Departamento de Ciencias de la Salud
Centro Universitario de Los Altos
Universidad de Guadalajara
delrosario.zamora@academicos.udg.mx

Received: 5 junio 2025

Revised: 5 junio 2025

Evaluator 1 report: 4 septiembre 2025

Evaluator 2 report: 14 septiembre 2025

Accepted: 19 septiembre 2025

Published: noviembre 2025

RESUMEN

Este estudio explora la relación entre las habilidades sociales y la percepción de victimización escolar en estudiantes universitarios mexicanos, abordando una temática poco estudiada en este contexto. Las habilidades sociales, como la comunicación efectiva y la resolución de conflictos, son esenciales para el éxito académico y la adaptación en la educación superior, mientras que la percepción de victimización escolar, entendida como la experiencia subjetiva de violencia entre pares, puede impactarlas negativamente. Con un diseño cuantitativo, transversal y no experimental, se analizó una muestra de 280 estudiantes universitarios mediante escalas validadas. Los resultados mostraron una relación negativa entre las habilidades sociales y la victimización escolar, especialmente en las dimensiones verbal y relacional. Además, el análisis de regresión múltiple indicó que solo la victimización física tuvo un impacto significativo en las habilidades sociales, aunque con una varianza explicada baja. No se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en ninguna de las variables. Estos hallazgos destacan la importancia de desarrollar programas educativos que refuercen las habilidades sociales para mitigar los efectos de la victimización escolar y fomentar un ambiente universitario más inclusivo y seguro. Asimismo, subrayan la necesidad de ampliar el estudio a muestras más grandes y representativas, así como de explorar otras variables psicosociales que puedan influir en la relación entre victimización y habilidades sociales. La investigación ofrece implicaciones prácticas para diseñar estrategias preventivas e intervenciones específicas en el ámbito universitario.

Palabras clave: habilidades sociales; victimización escolar; estudiantes universitarios; resolución de conflictos; contexto mexicano

ABSTRACT

Social skills and perception of school victimization in mexican university students. This study explores the relationship between social skills and the perception of school victimization among Mexican university students, addressing a topic rarely studied in this context. Social skills, such as effective communication and conflict resolution, are essential for academic success and adaptation to higher education, while the perception of school victimization, understood as the subjective experience of peer violence, can negatively impact these skills. Using a quantitative, cross-sectional, and non-experimental design, a sample of 280 university students was analyzed using validated scales. The results showed a negative relationship between social skills and school victimization, particularly in the verbal and relational dimensions. Additionally, multiple regression analysis indicated that only physical victimization had a significant impact on social skills, although with a low explained variance. No significant differences were found between men and women in any of the variables. These findings highlight the importance of developing educational programs that strengthen social skills to mitigate the effects of school victimization and promote a more inclusive and safe university environment. They also emphasize the need to expand the study to larger and more representative samples, as well as to explore other psychosocial variables that may influence the relationship between victimization and social skills. This research provides practical implications for designing preventive strategies and specific interventions within the university setting.

Keywords: social skills; school victimization; university students; conflict resolution; mexican context

INTRODUCCIÓN

Las habilidades sociales, al igual que las denominadas habilidades técnicas, son fundamentales para el desarrollo personal y profesional de los estudiantes universitarios (De Almeida y Soares., 2018). Estas habilidades, que incluyen la comunicación efectiva, la empatía, la resolución de conflictos y la capacidad de trabajar en equipo (Caballo, 2007; Gismero, 2000), son esenciales para el éxito académico. En el nivel superior de estudios, los estudiantes enfrentan múltiples desafíos que requieren competencias sociales sólidas, como la adaptación a nuevos ambientes, la interacción con profesores y compañeros y la colaboración en proyectos grupales.

Rabanal et al. (2020) afirman que la falta de habilidades sociales puede facilitar el surgimiento de problemas o conflictos en todos los ámbitos de la vida, especialmente en los espacios académicos y laborales, debido a la dificultad de los individuos para relacionarse adecuadamente con quienes interactúan. Las habilidades sociales son especialmente cruciales para los estudiantes universitarios porque, al ingresar a la educación superior, enfrentan nuevos entornos de aprendizaje, socialización y preparación laboral. Este proceso de adaptación exige ajustes significativos en las metodologías de enseñanza, las exigencias académicas, las relaciones interpersonales y la gestión emocional (Duche et al., 2020). Javier et al. (2019) argumentan que las instituciones de educación superior deben enfocarse no solo en el rendimiento académico o en las competencias laborales, sino también en la formación y fortalecimiento de habilidades sociales.

La pandemia por COVID-19 ha tenido un impacto significativo en el desarrollo de las habilidades sociales de los estudiantes universitarios, alterando profundamente la dinámica de la educación superior. La transición abrupta hacia el aprendizaje en línea, junto con las restricciones de distanciamiento social, ha limitado las oportunidades para la interacción cara a cara, esencial para el desarrollo de competencias sociales. Según un estudio de Wildman et al. (2021), los estudiantes experimentaron una reducción en las actividades de colaboración y trabajo en equipo, lo que afectó negativamente sus habilidades de comunicación y resolución de conflictos. Además, la falta de interacción personal ha sido asociada con un incremento en los niveles de ansiedad y aislamiento social, exacerbando los desafíos para el desarrollo social (Broche et al., 2020). Estos cambios destacan la necesidad de estrategias educativas que integren el desarrollo de habilidades sociales para mitigar los efectos negativos de la pandemia en la formación integral de los estudiantes universitarios.

En términos conceptuales, aunque existe un amplio debate sobre el concepto de habilidades sociales, actualmente muchos autores coinciden en definirlos como un conjunto de conductas aprendidas que son situacionales y culturales, tanto verbales como no verbales. Estas conductas permiten a un individuo expresar sus necesidades,

sentimientos, preferencias, opiniones y derechos, facilitando así el establecimiento de relaciones interpersonales y un ajuste saludable en su entorno biopsicosocial (Caballo, 2007; Del Prette & Del Prette, 2008; Gismero, 2000).

Respecto a los factores que influyen en el tipo y nivel de desarrollo de las habilidades sociales, Caballo (2007) subraya la relevancia de considerar los contextos culturales en los que las personas viven, ya que los patrones de comunicación varían significativamente entre y dentro de las culturas. Para comprender o analizar adecuadamente estos patrones, es necesario tener en cuenta diversas características o variables como la edad, el sexo, la clase social y la educación de los individuos. Por ejemplo, García et al. (2014) sostienen que, en ciertos contextos, a partir de la adolescencia, tanto mujeres como hombres enfrentan una creciente presión para cumplir con los roles de género culturalmente aceptados, lo que exige desarrollar un conjunto de conductas o habilidades que les permitan adaptarse adecuadamente.

Diversos estudios empíricos han vinculado las habilidades sociales con otras variables importantes. Por ejemplo, se ha encontrado una relación significativa entre habilidades sociales y rendimiento académico (Espinosa-Pinos et al., 2023; Huang & Zeng, 2023; Portela-Pino et al., 2021), inteligencia emocional (Nikooyeh et al., 2017; Trigueros et al., 2020), resiliencia (Abbasi & Muhammad, 2022; Grazzani et al., 2022; De Almeida & Soares., 2018), adicción al internet (Chou et al., 2017; Raiisi et al., 2020), autoconcepto (Caldera et al., 2018; Tacca et al., 2020), adicción a sustancias (Amini & Saleh, 2020) y calidad de vida (Romero-Oliva, et al., 2017; Lemonia et al., 2017).

Sin embargo, a pesar de la importancia reconocida desde hace tiempo en la investigación psicológica sobre las habilidades sociales, sigue siendo crucial profundizar en su relación con otras variables, especialmente aquellas significativas en la juventud, como la percepción de violencia escolar. Esta percepción se refiere a cómo los estudiantes experimentan, interpretan y reaccionan emocionalmente a agresiones o conductas de acoso en el ámbito escolar. Incluye cómo se perciben como víctimas de actos violentos por parte de sus compañeros, tales como intimidación, exclusión social, agresión física o verbal, entre otras formas de maltrato (Cava & Buelga, 2018). Es importante distinguir este término del conocido acoso escolar o bullying, que se enfoca en la observación objetiva de conductas agresivas repetidas y un desequilibrio de poder entre el agresor y la víctima, mientras que la percepción de victimización se centra en la experiencia subjetiva y el impacto emocional resultante en el individuo (Olweus, 2013).

Estudios previos han documentado que las víctimas de bullying tienden a presentar perfiles caracterizados por altos niveles de neuroticismo, ansiedad social e introversión, condiciones que incrementan su vulnerabilidad frente al acoso escolar y conducen al aislamiento social, al deterioro emocional e incluso a riesgos graves como la depresión o el suicidio (Polo et al., 2014).

Sobre la relación entre las habilidades sociales y la percepción de violencia escolar, se ha encontrado que los alumnos que se perciben como víctimas de violencia tienen dificultades para iniciar y mantener interacciones sociales con sus pares (Anwar & Karneli, 2020). Otros estudios han señalado que los estudiantes víctimas de violencia suelen tener relaciones sociales deficientes con sus compañeros y se consideran a sí mismos con pocas competencias sociales (Dou et al., 2022).

Por su parte, Pérez et al. (2022) encontraron en su investigación que los estudiantes no expuestos a episodios de acoso escolar tienden a establecer relaciones sociales más positivas con sus compañeros. Estos estudiantes expresan sus sentimientos de manera asertiva, defienden sus derechos y opiniones, y realizan y rechazan peticiones de manera asertiva.

Como se puede ver, la relación entre las habilidades sociales y la percepción de victimización escolar resulta de interés para la investigación psicológica. Sin embargo, en México los estudios que describen dicha correspondencia son escasos (Mendoza y Maldonado, 2017), especialmente en el nivel de estudios superiores (Pérez et al., 2022). Por ello, los objetivos de esta investigación son: (1) reconocer la relación entre las habilidades sociales y la percepción de victimización escolar en estudiantes universitarios pertenecientes a instituciones de educación superior en México, (2) comparar ambas variables según el sexo de los estudiantes, y (3) identificar

la fuerza de las dimensiones de la victimización escolar en la predicción de las habilidades sociales. En síntesis, este estudio busca llenar el vacío existente en la literatura actual mediante la exploración de la relación y dependencia entre las habilidades sociales y la victimización escolar en los jóvenes universitarios, en particular en el contexto mexicano.

MÉTODO

Diseño

El estudio se clasifica como cuantitativo, particularmente bajo un diseño no experimental, de tipo transversal y de alcance predictivo sin relación causal.

Participantes

Se obtuvo una muestra de 280 estudiantes de educación superior que cursaban licenciaturas vinculadas a las ciencias sociales e ingenierías. El método de muestreo fue por conveniencia o incidental. Los estudiantes eran oriundos de los estados de Jalisco y Sonora, México, adscritos a la Universidad de Guadalajara, el Instituto Tecnológico de Sonora, la Universidad de Sonora y la Universidad Tecnológica de Sonora. En relación con sus características sociodemográficas, el 78% eran mujeres y el 22% hombres, con edades comprendidas entre los 18 y 34 años ($M = 20.4$, $DE = 2.5$).

Instrumentos

Escala de habilidades sociales

La Escala de Habilidades sociales fue desarrollada por Oliva et al. (2011) y validada para población mexicana por Holst et al. (2017). Este instrumento pretende evaluar la percepción de los adolescentes sobre sus propias habilidades sociales. Está constituido por 12 reactivos con un formato de respuesta tipo Likert de siete opciones (de "Totalmente falsa" a "Totalmente verdadero"). La versión original contaba con tres factores: (1) Habilidades comunicativas (p. ej. "Me cuesta trabajo invitar a un desconocido a una fiesta, al cine, etc."), (2) Habilidades relacionadas con la asertividad (p. ej. "Si tengo la impresión de que alguien está molesto/a conmigo le pregunto por qué") y (3) Habilidades de resolución de conflictos (p. ej. "Cuando tengo un problema con otro chico o chica, me pongo en su lugar y trato de solucionarlo"). En la validación mexicana de Holst et al. (2017) el factor relacionado con la asertividad se agrupó junto con la resolución de conflictos debido a la similitud de los reactivos. A través de un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) se corroboró que este modelo se ajustaba de mejor manera a los datos ($\chi^2(53) = 147.94$, $CFI = .91$, $TLI = .89$, $RMSEA = .08$), por lo que se optó por el modelo de dos dimensiones. En relación con la confiabilidad, la puntuación total ($\omega = .81$; $\alpha = .72$), como los factores *Habilidades de comunicación* ($\omega = .77$; $\alpha = .79$) y *Habilidades de resolución de conflicto* ($\omega = .82$; $\alpha = .82$) mostraron índices de consistencia interna apropiados.

Escala de Victimización

La prueba de Victimización fue desarrollada por Mynard y Joseph (2000) y fue adaptada a población española por el equipo de investigación Lisis (Cava et al., 2007). Es un instrumento que pretende evaluar la percepción de los estudiantes hacia distintos tipos de acoso escolar. Está constituido por 20 reactivos y tres factores, bajo un formato de respuesta tipo Likert de cuatro opciones (de "nunca" a "muchas veces"). Tiene tres factores, Victimización física (p. ej. "Algún compañero/a me ha robado"), Victimización verbal (p. ej. "Algún compañero/a me ha gritado") y Victimización relacional (p. ej. "Algún compañero/a ha contado rumores sobre mí y me ha criticado a mis espaldas").

Procedimiento y consideraciones éticas

Se extendió una invitación a participar en el estudio a través de redes sociales. Aquellos que aceptaron completaron los formularios en *Google*, que incluían los instrumentos previamente mencionados. La invitación incorporó un consentimiento informado, asegurando que los datos recopilados serían utilizados únicamente con fines

académicos, preservando la confidencialidad de los participantes. Este estudio fue considerado de «riesgo mínimo» conforme a las normas éticas vigentes en investigación con seres humanos, respetando en todo momento los derechos, bienestar y seguridad de los participantes. La recolección de datos se realizó entre enero y junio de 2023.

Análisis de datos

El estudio comenzó con un análisis detallado de la distribución de todas las variables y factores involucrados. Al revisar la distribución, junto con los valores de asimetría y curtosis, se verificó que las puntuaciones en habilidades sociales cumplieran con el criterio de normalidad, mientras que las puntuaciones de victimización no lo hacían. A continuación, se calcularon las medias, desviaciones estándar, y los valores mínimos y máximos. Para el primer objetivo, se utilizó el coeficiente de correlación de *Spearman* para examinar la relación entre los tres factores de victimización y las habilidades sociales. Para el segundo objetivo, se compararon los niveles de estas variables entre hombres y mujeres a través de la prueba de *U de Mann Whitney*. Para el tercer y último objetivo, se ejecutó un análisis de regresión lineal múltiple, donde la puntuación total de habilidades sociales se estableció como variable dependiente y los factores de victimización como variables independientes. Para ello, se verificaron los supuestos del análisis de regresión, tanto en las variables (linealidad y multicolinealidad) como en los residuos (normalidad, homocedasticidad e independencia). El análisis de datos se realizó a través del *software* estadístico JASP versión 19.

Resultados

Los hallazgos comienzan identificando las puntuaciones de cada una de las variables. La Tabla 1 muestra las medias, desviaciones estándar, mínimos, máximos y los valores de asimetría y curtosis.

Tabla 1. Resultados descriptivos de las Habilidades sociales y Victimización escolar

Variable	M	DE	Min	Max	Asimetría	Curtosis
Habilidades sociales	3.90	0.81	1.5	6.0	-0.20	0.42
Habilidades de comunicación	3.40	1.42	1.0	7.0	0.37	-0.28
Habilidades de resolución de conflicto	4.25	0.90	1.0	6.1	-0.63	0.63
Victimización	1.29	0.44	1.0	3.6	2.27	6.15
Victimización relacional	1.46	0.69	1.0	5.0	1.82	3.58
Victimización física	1.11	0.36	1.0	3.0	3.84	15.28
Victimización verbal	1.36	0.60	1.0	4.5	2.30	6.25

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Correlación entre Habilidades sociales y Victimización escolar

Variables y dimensiones	Victimización	Victimización relacional	Victimización física	Victimización verbal
Habilidades sociales	-.14**	-.09	-.02	-.14*
Habilidades de comunicación	-.05	-.02	.08	-.04
Habilidades de resolución de conflicto	-.17**	-.12*	-.14*	-.18**

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Fuente: Elaboración propia

Los resultados muestran que las habilidades sociales tienen correlaciones negativas significativas con varias dimensiones de la victimización. En particular, el total de Habilidades sociales se correlaciona negativamente con la victimización total ($\rho = -.14$, $p < .01$) y la victimización verbal ($\rho = -.14$, $p < .05$). En el caso de los factores, las Habilidades de comunicación no presentaron correlaciones significativas, mientras que las Habilidades de resolución de conflictos mostraron una relación negativa baja con todas las dimensiones de victimización, lo que

sugiere que niveles más altos de estas habilidades están asociados con menores niveles de victimización, especialmente en el ámbito verbal y relacional.

Para cumplir con el segundo objetivo del estudio, se analizaron las diferencias en las Habilidades sociales y las dimensiones de la Victimización entre hombres y mujeres. La Tabla 3 presenta los resultados obtenidos a través de la prueba U de Mann-Whitney, que compara los rangos promedio de las variables entre ambos grupos.

Tabla 3. Habilidades sociales y Victimización escolar entre hombres y mujeres

Variables y dimensiones	Rango Mujeres	Rango Hombres	U	p	r
Habilidades sociales	140.52	140.44	6676.0	.996	.00
Habilidades de comunicación	136.16	156.07	7629.5	.089	.14
Habilidades de resolución de conflicto	144.58	125.84	5785.5	.110	.13
Victimización	138.95	146.06	7018.5	.528	.05
Victimización relacional	140.43	140.76	6695.5	.976	.00
Victimización física	138.60	147.32	7095.5	.236	.06
Victimización verbal	137.18	152.43	7407.5	.145	.10

Fuente: Elaboración propia

Si bien los resultados no muestran diferencias significativas entre los grupos, en el caso de las Habilidades sociales las mujeres mostraron puntuaciones ligeramente más altas en las habilidades de comunicación, pero más bajas en la resolución de conflictos en comparación con los hombres. En el caso de la victimización escolar tampoco se advirtieron diferencias significativas, aunque también se observó una pequeña tendencia en los hombres a obtener rangos promedios más altos que las mujeres en las distintas dimensiones.

En la fase final del análisis de datos, se realizó un análisis de regresión lineal múltiple. El total de Habilidades sociales fungió como variable dependiente, mientras que los factores de la victimización se definieron como variables independientes. Respecto a los resultados obtenidos, el modelo encontró que solo la Victimización física mostró un efecto significativo sobre las habilidades sociales, explicando el 2.0% de la varianza. Los resultados se presentan en la Tabla 4.

Tabla 4. Modelo regresión múltiple de Habilidades sociales

Modelos	B	β	SE	t	p
Habilidades sociales					
Constante	3.95		.163	24.25	<.001
Victimización relacional	-.137	-.116	.088	-1.558	.120
Victimización física	.328	.145	.161	2.035	.043
Victimización verbal	-.160	-.118	.103	-1.543	.124
F	2.89 (p = .036)				
R ²	.03				
ΔR ²	.02				

Fuente. Elaboración propia

Discusión

En primer orden, en materia de habilidades sociales, las puntuaciones reflejaron promedios elevados, lo que sugiere que los estudiantes universitarios se perciben a sí mismos con niveles adecuados en esta área. El total de habilidades sociales (M = 3.90, DE = 0.81) indica una distribución cercana a la normal (asimetría = -0.20, curtosis = 0.42), implicando una percepción homogénea en el desarrollo de éstas entre los estudiantes. Estos datos son concordantes con estudios que reportan niveles similares en poblaciones del nivel superior de estudios, resaltando la importancia de estas habilidades en la transición hacia la vida adulta (Caldera et al., 2018).

Específicamente, las habilidades de comunicación presentaron mayor variabilidad (DE = 1.42) y un rango más extenso (1.0 a 7.0), lo que probablemente ocurra debido a la exposición a distintos estilos de enseñanza y aprendizaje por parte de las y los estudiantes (Moreno-Murcia et al., 2020). Respecto de las habilidades de reso-

lución de conflictos, se encontró la media más alta ($M = 4.25$, $DE = 0.90$) con una distribución ligeramente sesgada hacia la izquierda (*asimetría* = -0.63). Dicha condición refleja que la gran mayoría de los y las escolares se aprecian competentes en esta habilidad social. Tal hallazgo es también consistente con otros estudios previos como el de Sivrikova et al. (2021).

Con relación a las puntuaciones victimización escolar, en general, se reportaron niveles bajos. Sin embargo, los estadísticos de asimetría y curtosis refieren una distribución positiva y sesgada, además de leptocúrtica en sus dimensiones lo que alude al hecho de que la mayoría de las y los jóvenes experimentaron pocos momentos de victimización, mientras que la minoría reportó puntajes más elevados, revelando casos específicos de victimización severa.

En particular la victimización física reportó la media aritmética más baja ($M = 1.11$, $DE = 0.36$), mostrando que esta forma de acoso es la menos frecuente. No obstante, su elevada curtosis (15.28) apunta a que, aunque rara, dicho tipo de victimización tiende a ser considerable en los casos en que se presenta, en concordancia con estudios previos que destacan su impacto potencialmente traumático (Albuquerque & Williams, 2015).

Por su parte, las dimensiones de victimización relacional y verbal presentaron medias aritméticas más altas ($M = 1.46$ y $M = 1.36$, respectivamente). En este caso, la distribución sesgada en estas dimensiones resalta la existencia de un grupo minoritario que reporta niveles considerablemente altos de victimización, consistente con hallazgos de Wang et al., (2010) quienes subrayan que estas formas de acoso son más prevalentes, pero menos visibles.

En términos de los objetivos, específicamente con el primero, los presentes resultados confirman una relación negativa entre las habilidades sociales y la victimización escolar. Sobre esto, diversas investigaciones han demostrado que escolares con mayores habilidades sociales, como tener empatía, asertividad y solucionar mejor los conflictos, son menos susceptibles a percibirse como víctimas de violencia en la escuela (Pérez et al., 2022). Por tanto, se puede sostener que estas habilidades funcionan como un mecanismo de protector que permite manejar situaciones difíciles de manera más efectiva y, por ende, disminuir el nivel de vulnerabilidad frente a los actos violentos.

En cuanto al segundo objetivo del estudio, relacionado con las diferencias entre los géneros de las habilidades sociales y victimización escolar, se observó que en caso de las primeras no existieron diferencias significativas entre hombres y mujeres. Este hallazgo contrasta con estudios previos que sí reportan discrepancias en estas dimensiones según el contexto. Por ejemplo, Siddiky (2020) encontró que los hombres desarrollan una mayor diversidad de habilidades sociales debido a una mayor participación en actividades extracurriculares, mientras que las mujeres sobresalen en habilidades relacionadas con la empatía y el trabajo colaborativo en entornos educativos (Baena-Morales et al., 2020). Además, investigaciones como la de Salavera y Usán (2021) reportan que las mujeres tienden a destacar en habilidades emocionales y comunicativas que promueven la igualdad social, mientras que los hombres muestran fortalezas en habilidades instrumentales y asertivas.

Estas discrepancias podrían explicarse por diferencias metodológicas y contextuales. En particular, los estudios previos se han enfocado en contextos culturales y actividades específicas que condicionan el desarrollo de habilidades sociales, mientras que la presente investigación aborda un contexto más general de estudiantes universitarios mexicanos. Es posible que los resultados del presente trabajo estén influenciados por factores como la homogeneización de las experiencias sociales dentro del ámbito universitario o por cambios en las dinámicas de género en esta población. Esto refuerza la necesidad de considerar factores culturales, estructurales y metodológicos al interpretar las diferencias de género en habilidades sociales.

Sobre el mismo objetivo, pero en materia victimización escolar, los resultados indicaron que tampoco se encontraron diferencias significativas entre géneros. Este hallazgo también contraviene resultados de estudios anteriores que señalan diferencias debido esta variable. Por ejemplo, investigaciones como la de Berkowitz (2020) han reportaron que los hombres tienden a percibir más victimización física, mientras que las mujeres manifiestan mayor victimización relacional y verbal. En el presente estudio, la ausencia de estas

diferencias podría atribuirse a que en ambos géneros las experiencias de victimización se han igualado, lo cual implicaría una percepción social más compartida o un enfoque más generalizado de las políticas de prevención en este sentido.

Por último, con relación al tercer objetivo de la investigación, el modelo de regresión múltiple sugiere que solo la victimización física tiene un impacto significativo y positivo sobre las habilidades sociales. Las demás formas de victimización (relacional y verbal) no mostraron relaciones significativas con las habilidades sociales indicando que estas variables no actúan como predictoras en esta muestra. Estos resultados son consistentes con otras investigaciones que destacan cómo las diferentes formas de victimización afectan a las habilidades sociales. Por ejemplo, Berkowitz (2020) refiere que la victimización física puede estimular a las personas a mejorar habilidades de interacción social como una manera de manejar entornos hostiles, mientras que las de tipo relacional y verbal tienden a minar la confianza de tipo social y la capacidad de relacionarse con los demás (Gordon et al., 2018). En este caso particular, el impacto de la victimización física podría reflejar una dinámica compensatoria en las habilidades sociales, donde los escolares incrementan estas destrezas como un mecanismo adecuado de afrontamiento frente a conflictos futuros.

Sin embargo, la baja varianza encontrada insinúa que existen otros factores más notables que pueden influir en el desarrollo de las habilidades sociales, como el clima familiar, el apoyo social o las características individuales como la resiliencia (Coulter & Rankin, 2020). Por tanto, los actuales resultados enfatizan la necesidad de considerar modelos más amplios que integren variables de tipo contextual y personal para comprender de manera más adecuada la relación de las variables contempladas en esta indagatoria.

Conclusiones

En términos de implicaciones prácticas los hallazgos de este estudio aportan elementos valiosos para la práctica educativa, la confección de políticas públicas y las intervenciones psicosociales en el contexto universitario. En primer lugar, recalcan la necesidad de desarrollar e implementar programas educativos especializados en habilidades sociales como la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la asertividad, ya que con los mismos, se pueden fortalecer competencias sociales, que actúen de manera preventiva frente a la victimización escolar. En segundo lugar, en cuanto a las intervenciones psicosociales, es fundamental diseñar estrategias más personalizadas que tomen en cuenta tanto las diferencias individuales como grupales en la percepción de la victimización escolar y habilidades sociales. Por ejemplo, efectuar intervenciones para hombres que promuevan su capacidad de expresar emociones y para mujeres, que minimicen los efectos de la denominada victimización relacional.

Respecto de limitaciones de la presente investigación cabe referir en primer orden, que el diseño transversal del estudio no permite establecer relaciones causales entre las variables estudiadas. Por ello, futuras indagatorias deberían emplear diseños longitudinales para evaluar cómo evolucionan las habilidades sociales y la victimización escolar a lo largo del tiempo y cómo se influyen de forma mutua.

Además, el empleo de un muestreo no probabilístico por conveniencia no permite generalizar los resultados a otras poblaciones. También, aunque la muestra es diversa en términos de género, únicamente se centró en estudiantes de algunas regiones de México, por lo que evidentemente no refleja la experiencia de otros estudiantes universitarios del país. Por tales razones, futuros estudios deberían incluir muestras más grandes e idealmente representativas.

Por último, la medición de las variables del estudio se basó en el empleo de autoinformes, lo que puede introducir sesgos, como la deseabilidad social o la percepción subjetiva de la victimización.

Por su parte y en materia de prospectiva los resultados de este estudio pueden dar lugar a diversas líneas de investigación. En primer orden, sería interesante explorar las interacciones entre habilidades sociales y otras variables de corte psicosocial, como la inteligencia emocional, el apoyo social percibido o la denominada resiliencia. En segundo, futuros estudios podrían indagar respecto del impacto de intervenciones específicas en

entornos universitarios para fortalecer habilidades sociales y reducir la victimización escolar. Por ejemplo, evaluar la efectividad de cursos-talleres de resolución de conflictos o programas de tutoría entre pares en la mejora de las competencias sociales y la violencia escolar. Finalmente, la influencia del contexto sociocultural merece un estudio más profundo. En tal sentido investigaciones de carácter comparativo entre diferentes regiones de México o incluso entre países latinoamericanos podrían establecer cómo las diferencias culturales moldean la interacción entre habilidades sociales y la percepción de victimización escolar.

En conclusión, este estudio ratifica la importancia de la relación entre las habilidades sociales y la victimización escolar en los entornos educativos. En particular, los hallazgos aportan evidencia valiosa que subraya la necesidad de intervenciones y políticas educativas que originen un ambiente más seguro e inclusivo en las universidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbasi, N., & Muhammad, S. (2022). State resilience and rate of recovery among addicts: Moderating role of social skills. *Frontiers in Psychiatry*, 13. 1-8. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2022.906935>
- Albuquerque, P. P., & Williams, L. C. A. (2015). Impact of the worst school experiences in students: A retrospective study on trauma. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 25(62), 343-351. <https://doi.org/10.1590/1982-43272562201508>
- Amini, Z., & Saleh, Z. (2020). The Role of Social Skills in the Prevention of Drug Addiction in Adolescents. *Advanced biomedical*, 9(1), 1-5. https://doi.org/10.4103/abr.abr_99_20
- Anwar, K., & Karneli, Y. (2020). The Relationship between Bullying Behavior and Students' Social Interaction Ability. *Jurnal Neo Konseling*, 2(4), 1-7. <https://doi.org/10.24036/00327KONS2020>
- Baena-Morales, S., Jérez-Mayorga, D., Fernández-González, F. T., & López-Morales, J. (2020). The use of a cooperative-learning activity with university students: A gender experience. *Sustainability*, 12, 9292. <https://doi.org/10.3390/su12219292>
- Berkowitz, R. (2020). Students' physical victimization in schools: The role of gender, grade level, socioeconomic background and ethnocultural affiliation. *Children and Youth Services Review*, 1-17, 105048. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105048>
- Broche, Y., Fernández, E., & Reyes, D. (2020). Consecuencias psicológicas de la cuarentena y el aislamiento social durante la pandemia de COVID-19. *Revista Cubana de Salud Pública*, 46, 1-14. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662020000500007
- Caballo, V. E. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Siglo XXI.
- Caldera, J. F., Reynoso, O. U., Angulo, M., Cadena, A., & Ortíz, D. E. (2018). Habilidades sociales y autoconcepto en estudiantes universitarios de la región Altos Sur de Jalisco, México. *Escritos de Psicología*, 11(3), 144-153. <https://scielo.isciii.es/pdf/ep/v11n3/1989-3809-ep-11-03-00144.pdf>
- Cava, M., & Buelga, S. (2018). Propiedades psicométricas de la Escala de Victimización Escolar entre Iguales (VEI). *Revista evaluar* 18(1), 40-53. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/19768/19517>
- Cava, M., Musitu, G., & Murgui, S. (2007). Individual and social risk factors related to overt victimization in a sample of Spanish adolescents. *Psychological Reports*, 101, 275-290. <https://doi.org/10.2466/pr0.101.1.275-290>
- Coulter, R. W. S., & Rankin, S. R. (2020). College sexual assault and campus climate for sexual- and gender-minority undergraduate students. *Journal of Interpersonal Violence*, 35, 1351-1366. <https://doi.org/10.1177/0886260517696870>
- Chou, W., Huang, M. F., Chang, Y. P., Chen, Y. M., Hu, H. F., & Yen, C. (2017). Social Skills Deficits and Their Association with Internet Addiction and Activities in Adolescents With ADHD. *Journal of Behavioral Addictions*, 6(1), 42-50. <https://doi.org/10.1556/2006.6.2017.005>

- De Almeida, Z., & Soares, A. (2018). Habilidades sociales, coping, resiliencia y resolución de problemas en estudiantes de psicología. *LIBERABIT. Revista Peruana De Psicología*, 24(2), 265 - 276. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2018.v24n2.07>
- Del Prette, Z. & Del Prette, A. (2008). Um sistema de categorías de habilidades sociais educativas. *Paidéia*, 18(41), 517-530. <https://doi.org/10.1590/S0103-863X2008000300008>
- Dou, Y., Wongpakaran, T., Wongpakaran, N., O'Donnell, R., Bunyachatakul, S., & Pojanapotha, P. (2022). Bullying victimization moderates the association between social skills and self-esteem among adolescents: A cross-sectional study in international schools. *Children*, 9(11), 2-13. <https://doi.org/10.3390/children9111606>
- Duche, A. B., Paredes, F. M., Gutiérrez, O. A., & Carcausto, L. C. (2020). Transición secundaria-universidad y la adaptación a la vida universitaria. *Revista De Ciencias Sociales*, 26(3), 244-258. <https://doi.org/10.31876/rscs.v26i3.33245>
- Espinosa-Pinos, C. A., Vasco-Álvarez, M. M., Cisneros-Bedón, J. L., & Labre-Tarco, V. E. (2023). Predicting academic performance in psychology students from their social skills using classification algorithms. *2023 IEEE Seventh Ecuador Technical Chapters Meeting (ECTM)*, 1-6. <https://doi.org/10.1109/ETCM58927.2023.10309091>
- García, M., Cabanillas, G., Morán, V., & Olaz, F. O. (2014). Diferencias de género en habilidades sociales en estudiantes universitarios de Argentina. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social «Disertaciones»*, 7(2), 114-135. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=511555580006>
- Gismero, E. (2000). *Escala de habilidades sociales (EHS): Manual*. TEA Ediciones.
- Gordon, A. R., Conron, K., Calzo, J., White, M. T., Reisner, S., & Austin, S. (2018). Gender expression, violence, and bullying victimization: Findings from probability samples of high school students. *The Journal of School Health*, 88(4), 306-314. <https://doi.org/10.1111/josh.12606>
- Grazzani, I., Agliati, A., Cavioni, V., Conte, E., Gandellini, S., Lupica, M., & Ornaghi, V. (2022). Adolescents' resilience during COVID-19 pandemic and its mediating role in the association between SEL skills and mental health. *Frontiers in Psychology*, 13, 1-13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.801761>
- Holst, I. C., Galicia, Y., Gómez, G., & Degante, A. (2017). Las habilidades sociales y sus diferencias en estudiantes universitarios. *VERTIENTES Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 20(2), 22-29. <https://www.mediagraphics.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=82569>
- Huang, C., & Zeng, X. (2023). Social and emotional development of disadvantaged students and its relationship with academic performance: Evidence from China. *Frontiers in Psychology*, 14, 1-8. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1170656>
- Javier, A. J., Santa Marí, H. R., Norabuena, R. P., & Jara, N. (2019). Acción tutorial para el desarrollo de las habilidades sociales en estudiantes universitarios. *Propósitos Y Representaciones*, 7(1), 185-200. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.261>
- Lemonia, D., Goulimaris, D., & Georgios, M. (2017). Social skills and prediction of the quality of life of adolescents. The case of dance and physical activities. *Journal of Physical Education and Sport*, 17, 502-508. <https://doi.org/10.7752/jpes.2017.s2076>
- Mendoza, B., & Maldonado, V. (2017). Acoso escolar y habilidades sociales en alumnado de educación básica. *Ciencia Ergo Sum*, 24(2), 109-116. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6046440>
- Moreno-Murcia, J.A., Llorca-Cano, M., Huéscar, E. (2020). Teaching Style, Autonomy Support and Competences in Adolescents. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*. 20 (80), 563-576. <https://doi.org/10.15366/rimcafd2020.80.007>
- Mynard, H., & Joseph, S. (2000). Development of the multidimensional peer-victimization scale. *Aggressive Behavior*, 26(2), 169-178. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1098-2337\(2000\)26:2<169::AID-AB3>3.0.CO;2-A](https://doi.org/10.1002/(SICI)1098-2337(2000)26:2<169::AID-AB3>3.0.CO;2-A)
- Nikooyeh, E., Zarani, F., & Fathabadi, J. (2017). The mediating role of social skills and sensation seeking in the relationship between trait emotional intelligence and school adjustment in adolescents. *Journal of*

- Adolescence*, 59(1), 45-50. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2017.05.012>
- Oliva, A., Antolín, L., & Pertegal, M. Á. (2011). *Instrumentos para la evaluación de la salud mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven*. Junta de Andalucía, Consejería de Salud.
- Olweus, D. (2013). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Blackwell Publishing.
- Pérez, I., Hernández, J. A., & Zamora, M. del R. (2022). Ajuste escolar y victimización en estudiantes de bachillerato. *REXE- Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 21(45), 317-332. <https://doi.org/10.21703/0718-5162.v21.n45.2022.016>
- Polo, M. I., León, B., Fajardo, F., Felipe, E., & Palacios, V. (2014). Perfiles de personalidad en víctimas de acoso escolar. *International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD Revista de Psicología*, 7(1), 409-416. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v1.386>
- Portela-Pino I, Alvariñas-Villaverde M., & Pino-Juste M. (2021). Socio-Emotional Skills as Predictors of Performance of Students: Differences by Gender. *Sustainability*; 13(9), 2-11. <https://doi.org/10.3390/su13094807>
- Rabanal, R., Huamán, C. R., Murga, N. L., & Chauca, P. (2020). Desarrollo de competencias personales y sociales para la inserción laboral de egresados universitarios. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(2), 250-258. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i2.32438>
- Raiisi, F., Hajikaram, A., Zadeh, M. T., & Bakhshi, F. (2020). The Role of Social Skills & Emotional Intelligence in Predicting Internet Addiction Among University Students. *Shenakht Journal of Psychology and Psychiatry*, 7(4), 93-104 <https://doi.org/10.52547/shenakht.7.4.93>
- Riasat, M. (2021). Impacto de la violencia escolar con variación de género en la autoeficacia de los estudiantes durante la educación secundaria. *Revista de Ciencias Sociales de Pakistán*, 5(2), 1137-1150. [https://doi.org/10.35484/pssr.2021\(5-ii\)87](https://doi.org/10.35484/pssr.2021(5-ii)87)
- Romero-Oliva, C., Nunes, C., Montilla Coronado, C., Lemos, I., Gómez, Á. H., & Ayala-Nunes, L. (2017). Calidad de vida y competencias sociales: un estudio comparativo entre adolescentes nativos e inmigrantes de España y Portugal. *Universitas Psychologica*, 16(3), 1-11. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-3.cvcs>
- Salavera, C., & Usán, P. (2021). Relationship between social skills and happiness: Differences by gender. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(15), 1-9. <https://doi.org/10.3390/ijerph18157929>.
- Siddiky, M. R. (2020). Does soft skill development vary among the students? A gender perspective. *Turkish Journal of Education*, 9(3), 205-221. <https://doi.org/10.19128/turje.658198>.
- Sivrikova, N., Ptashko, T., Chernikova, E., Perebeynos, A. E., & Kharlanov, V. (2021). Assessment of conflict resolution training at university. *SHS Web of Conferences*. 1-4. <https://doi.org/10.1051/SHSCONF/20219002010>
- Tacca, D. R., Cuarez, R., & Quispe, R. (2020). Habilidades sociales, autoconcepto y autoestima en adolescentes peruanos de educación secundaria. *International Journal of Sociology of Education*, 9(3), 293-324. <https://doi.org/10.17583/rise.2020.5186>
- Trigueros, R., Sánchez, E., Mercader, I., Aguilar, J. M., López, R., Morales, M. J., & Fernández, J.M. (2020). Relationship between Emotional Intelligence, Social Skills and Peer Harassment. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(12), 2-10. <https://doi.org/10.3390/ijerph17124208>
- Wang, J., Iannotti, R. J., Luk, J. W., & Nansel, T. R. (2010). Co-occurrence of victimization from five subtypes of bullying: Physical, verbal, social exclusion, spreading rumors, and cyber. *Journal of Pediatric Psychology*, 35(10), 1103-1112. <https://doi.org/10.1093/jpepsy/jsq048>
- Wildman, J., Nguyen, D., Duong, N., & Warren, C. (2021). Student Teamwork During COVID-19: Challenges, Changes, and Consequences. *Small Group Research*, 52, 119 - 134. <https://doi.org/10.1177/1046496420985185>.

